

batido. Napoleón llegó el 10 á Augsburgo, se detuvo sobre el puente de Mech, y cuando el cuerpo del mariscal Marmont desfiló, hizo formar círculo á cada regimiento, habló á los soldados de la situación del enemigo, de la proximidad de una gran batalla y de la confianza que tenia en ellos. Esta arenga se verificó durante un tiempo horroroso: caía nieve en abundancia, y el soldado, con lodo hasta las rodillas, estaba traspasado de frío, pero *las palabras del Emperador eran de fuego*, (1) y al escucharlas el soldado olvidaba sus fatigas y privaciones y se mostraba impaciente de que llegase la hora del combate.

El 11, el mariscal Soult se dirigió con su cuerpo de ejército á Lensberg cortando con este movimiento una de las grandes comunicaciones del enemigo: su vanguardia, que encontró al regimiento de coraceros del príncipe Fernando, le dispersó despues de haberles tomado su artillería. El mismo día seis mil franceses (la división Dupont) eran atacados en Lubeck por una columna enemiga de veinte y cinco mil hombres del príncipe Fernando, quien, desesperando de poder sostenerse en Ulm, probaba un último esfuerzo para abrirse un camino hácia el ejército auxiliar ruso (este avanzaba á marchas forzadas y habia llegado mas allá del Lintz). El combate fué de los mas obstinados; rodeados por fuerzas cuádruples, los franceses resistieron en todos los puntos é hicieron mil quinientos prisioneros, pero no pudieron impedir que la columna enemiga continuase su camino.

El 13 de octubre, el mariscal Soult se apoderó de Memmingen é hizo prisionera una división austríaca fuerte de nueve batallones; al día siguiente, el mariscal Ney tomaba la posición de Elchingen, que era muy formidable; la población de Elchingen se levanta en anfiteatro sobre el flanco de una colina á orillas del Danubio, y está rodeada de jardines cercados con paredes que forman terrazas sobrepuestas y un vasto convento corona la altura. El tiempo era malo, el Danubio habia salido de madre, el puente, quemado en parte, acababa de ser reparado imperfectamente, y diez y seis mil hom-

(1) Quinto boletín del grande ejército.

bres y cuarenta cañones impedían el paso; pero Ney, con su grande uniforme de mariscal, se puso al frente de la división Loison, pasó el río, subió la colina bajo el fuego del enemigo, y ganó á viva fuerza el convento atrincherado en que se habia apostado el enemigo. Los austríacos se sostenían aun y una batalla campal empezó á trabarse en el llano, pero el resto del sexto cuerpo pasó el Danubio, y pronto apoyado en su movimiento por la caballería de los generales Colber y Boucier y por la infantería del general Malher, Ney pudo atacar en todos los puntos al enemigo, quien, despues de una obstinada resistencia, perdió veinte cañones, tres mil prisioneros, siendo rechazado hasta Ulm hasta cuyas trincheras se le persiguió.

El ataque de la plaza fué al momento mandado por el Emperador; Ulm, cercada de una muralla con bastiones y fosos llenos de agua, está situada en un fondo dominado por las alturas de Melehisberg y de la Tuilería sobre las cuales se habia establecido en 1800 un campo atrincherado, único sistema de defensa conveniente para esta plaza, sus fortificaciones exteriores habian sido destruidas durante la guerra precedente, pero el general Mack habia empezado á hacerlas reparar.

Despues de la batalla de Elchingen, el mariscal Lannes ganó las alturas que dominan la población de Epfoel y sus tiradores subieron á la cabeza del puente de Ulm, por lo que el desorden fué sumo en toda la ciudad: Murat en este momento hacia maniobrar la caballería francesa que por todas partes derrotaba la de los enemigos; en el mismo día muchas divisiones de infantería ocuparon los puentes de Unterquirck y de Oberquirck en la embocadura del Iller, en el Danubio y todas las comunicaciones del enemigo sobre el Iller.

El 15 al amanecer, Napoleón, que no habia descansado un solo instante desde la apertura de la campaña y que hacia ocho días que ni se habia quitado las botas, se dirigió delante de Ulm apesar de la lluvia que caía á mares. Los cuerpos de los mariscales Lannes y Ney, sostenidos por Murat, se formaron en batalla para dar el asalto y forzar los atrincheramientos del enemigo, mientras que otros bloqueaban la ciudad sobre la ribera izquierda del Danubio y la cercaban por todos lados.

La orden de ataque estaba dada, y Napoleón la habia anun-

ciado la vispera á sus tropas con esta proclama :

« Soldados ! hace un mes que estábamos acampados junto
« al Océano , frente de Inglaterra , pero una liga impia nos
« ha obligado á volar hácia el Rhin.

« Aun no hace quince dias que lo hemos pasado y los Alpes
« wirttembergenses , el Necker , el Danubio y el Lech , barreras
« tan célebres de Alemania , no han retardado nuestra mar-
« cha de un dia , de una hora ni de un instante ; la indignacion
« contra un príncipe , al que hemos por dos veces repuesto
« sobre su trono , cuando estaba en nuestra mano precipitarle ,
« nos ha dado alas : el ejército enemigo , engañado por nues-
« tras maniobras , está enteramente circumbalado y solo se ba-
« te para su salvacion ; querria poder escapar y volverse á su
« base , pero ya es tarde. Las fortificaciones que ha levantado
« con grandes gastos á lo largo del Iller y esperándonos en
« los desfiladeros de la Selva Negra le son inútiles , puesto que
« llegamos por los llanos de Baviera.

« Soldados , á no ser por el ejército que tenemos delante es-
« taríamos ya ahora en Londres y hubiéramos vengado seis si-
« glos de agravios y dado la libertad á los mares.

« Pero acordáos mañana que os batís contra los aliados de
« Inglaterra , que teneis que vengaros de un príncipe perjuro ,
« cuyas propias cartas respiraban paz cuando hacia marchar
« su ejército contra nuestro aliado ; que nos ha supuesto bas-
« tante cobardes para creer que veríamos tranquilo su paso
« por el Inn , su entrada en Munich y su agresion contra el
« elector de Baviera ; nos creia ocupados entonces ; que co-
« nozca pues por tercera vez que sabemos hallarnos donde
« quiera que la patria tiene enemigos que combatir.... »

Ya los puestos avanzados del campo atrincherado , el Mi-
chelberg y la Tuileria , estaban ganados á la bayoneta , y
nuestra artillería podía tirar dentro la ciudad , cuando Na-
poleon queriendo ahorrar la sangre que en el asalto general
debía derramarse , hizo llamar al príncipe Lichtenstein á quien
apreciaba y que se hallaba en Ulm : « Ya veis , le dijo , vues-
tra posicion ; si no capitulais inmediatamente , tomaré la
ciudad por asalto y me veré precisado á hacer lo que hize
en Jaffa , en que la guarnicion fué pasada á cuchillo ; este es

« un derecho de la guerra. Príncipe , ahorrad á la valiente na-
« cion austriaca y á mi la necesidad de un acto tan horroroso :
« la plaza no se puede sostener. »

Mack , asustado , capituló , y diez y nueve generales , cua-
renta mil hombres , tres mil caballos , cuarenta banderas ,
ochenta cañones , cajones y bagages á proporcion cayeron en
nuestro poder : este ejército desfiló el 19 y rindió sus armas
delante del Emperador.

Al otro dia , antes de dejar su cuartel general para mar-
char contra el ejército ruso , Napoleon manifestó á sus tropas
cuan grande era su satisfaccion.

« Soldados del grande ejército ! les dijo ; en quince dias he-
« mos hecho una campaña ; lo que nos habíamos propuesto se
« ha cumplido , pues hemos echado de la Baviera las tropas
« de la casa de Austria y restablecido á nuestro aliado en la
« soberanía de sus estados.

« Este ejército , que con tanta ostentacion como imprudencia
« ha venido á colocarse sobre nuestras banderas , está aniquilado.

« Pero que le importa á la Inglaterra ! su objeto está cum-
« plido , no estamos en Bolonia y su subsidio no será ni mas
« ni menos grande.

« De cien mil hombres que componen este ejército , los se-
« tenta mil son prisioneros é irán á reemplazar á nuestros re-
« clutas en los trabajos del campo.

« Doscientos cañones , todo el parque , noventa banderas y
« todos sus generales están en nuestro poder : solo se han es-
« capado quince mil hombres.

« Soldados ! yo os habia anunciado una gran batalla , pero
« gracias á las malas combinaciones del enemigo he podido ob-
« tener los mismos resultados sin correr ningun peligro y , co-
« sa de que no hay ejemplo en la historia de todas las nacio-
« nes , tan gran resultado solo os ha puesto unos mil quinien-
« tos hombres fuera de combate.

« Soldados ! este suceso es debido á vuestra confianza sin lí-
« mites hácia vuestro Emperador , á vuestra paciencia en su-
« portar las fatigas y privaciones de toda especie y á vuestra
« rara intrepidez.

« Pero no nos detendremos aqui , pues estais impacientes

« de empezar una segunda campaña.

« A este ejército ruso, que el oro de Inglaterra ha hecho venir de las estremidades del universo, le vamos á hacer sufrir la misma suerte.

« Esta lucha se adhiere con mas especialidad al honor de la infantería francesa: ella ha de decidir por segunda vez esta cuestion que lo ha sido ya una en Suiza y en Holanda: si la infantería francesa es la primera ó la segunda de Europa.

« No tienen ellos generales contra los que pueda yo adquirir gloria, todo mi conato estará en obtener la victoria con la menor efusion de sangre posible, pues mis soldados son mis hijos. »

No contento con manifestar su satisfaccion con palabras, Napoleon quiso recompensar aun al ejército por su adhesion con ventajas y liberalidades á modo de los emperadores romanos: envió pues al cuartel general de Elchingen dos decretos de los cuales he aqui las principales disposiciones:

« ...El mes de vendimiario del año XIV (setiembre y octubre de 1805) valdrá como una campaña á todos los individuos que componen el grande ejército y este mes será contado como tal para la evaluacion de las pensiones y servicios militares.

« ...Las contribuciones de guerra que se levanten como tambien las ordinarias serán todas en provecho del grande ejército; todos los almacenes que serán tomados á los enemigos, menos los de artillería y subsistencias, serán tambien para su provecho y cada uno tendrá su parte en las contribuciones proporcionada á sus haberes, etc. »

Al momento en que el Emperador tuvo conocimiento de la fuga del príncipe Fernando, dió á Murat la orden de perseguirle sin descanso, y el resultado de esta persecucion tan encarnizada fué la prision de diez y ocho generales, diez y seis mil hombres y cincuenta cañones. El archiduque Fernando solo logró escaparse abandonando su cuerpo de ejército, y seguido solamente de algunos caballeros logró llegar á la Bohemia.

Al mismo tiempo, los cuerpos de Augereau y de Ney, apoyados por la division bávara del general Deroi, marchaban sobre el Tyrol para destruir las divisiones austríacas que habian quedado.

La Baviera estaba libertada y Napoleon entró en Munich como su libertador, saludado por las unánimes aclamaciones de una poblacion reconocida, pero solo se detuvo tres dias en esta ciudad, porque supo que el general ruso Kutusoff con cuarenta mil hombres se habia adelantado hasta Branau; dió pues sus órdenes, y, apesar de los rigores del invierno y de la nieve que cubria todos los caminos, continuó la campaña. Los rusos no obtuvieron sobre los franceses mejor resultado que los austríacos, y en quince dias mas el paso del Inn fué forzado; los almacenes inmensos de Branau y esta ciudad fuerte cayeron en nuestro poder: el Trahan fué pasado por Lambach; Ebesher y Lintz fueron ocupados; Murat alcanzó y venció á Bagration en Amsteten; Inspruck fué tomado; el Tyrol circumbalado; Kutusoff, rechazado sobre la ribera izquierda del Danubio, fué batido en Diernstein, y el grande ejército, bajando con rapidez al valle, llegó á Viena, se apoderó del puente que le abria el camino de la Moravia, estableciendo finalmente el Emperador su cuartel general en el castillo imperial de Schebrunn, el Versailles del Austria.

Los mensajes pacíficos que el emperador de Austria, refugiado en el cuartel general ruso envió á Napoleon para ganar tiempo, no detuvieron en nada el curso de las operaciones. El príncipe Murat, los mariscales Mortier y Lannes pasaron el Danubio y se internaron en la Moravia, el príncipe Bagration fué batido en Hollabrunn, y Kutusoff solo escapó á la verguena de rendir las armas á favor de un armisticio que tuvo la destreza de obtener de Murat, persuadiéndole que el ejército ruso iba á retirarse á Polonia.

Pronto el emperador Napoleon, sabiendo que todos los cuerpos del ejército ruso y los restos de los ejércitos austríacos habian verificado su reunion, pasó el Danubio y trasladó su cuartel general á Brun, cerca del lugar en que preveia que se iba á dar una batalla decisiva.

Entretanto el ejército de Italia, despues de haber pasado el Adige, el Brenta, el Piava, el Tagliamento, y batido sucesivamente á los austríacos en San-Miguel, en Caldiero, en Carra-Albertini, en Castel-Franco, ejecutó su reunion con las tropas francesas que ocupaban el Tyrol y por medio de este resultado de gloriosas victorias, formó parte del ejército grande.

RESUMEN CRONOLÓGICO. (1)

CAMPAÑA DE AUSTRIA.

1805.

- 28 de agosto El ejército naval vuelve á entrar en el puerto de Bolonia.
- 31 de agosto, 1, 2 y 3 de setiembre. Los 3^o, 4^o, 5^o y 6^o cuerpos salen de Bolonia: marchan sobre el Rhin.
- 2 de setiembre El 2^o cuerpo sale de Utrecht y se dirige sobre el Mayn.
- El 7^o cuerpo deja el campo de Brest y se dirige sobre el alto Rhin.
17. — El 1^o cuerpo sale de Hannover y se dirige sobre Mayn.
23. — El Emperador va al senado S. M. declara que la guerra de la tercera alianza ha empezado y que él marcha para mandar el ejército.
25. — El 2^o cuerpo sale de Holanda y pasa el Rhin por Maguncia.
26. — El 3^o cuerpo sale de Bruges y pasa el Rhin por Manheim.
- El 4^o cuerpo, sale de Bolonia y pasa el Rhin por Spire.
- El 6^o cuerpo sale de Montreuil y pasa el Rhin cerca de Dourlach.
25. — El 5^o cuerpo y la caballería pasan el Rhin por Kelh.
- 1 de octubre. El emperador llega á Strasburgo y pasa el Rhin sobre el puente de Kelh.
2. — El elector de Wurtemberg viene á recibir al Emperador en Lonisbourg.
6. — El 4^o cuerpo encuentra al enemigo en Donawerth.
8. — El mariscal Murat derrota al enemigo en Wertingen.
- Entrada de los franceses en Wertingen.
9. — El 4^o cuerpo entra en la ciudad de Augsburgo.
- 8 y 9. — Los 2^o y 3^o cuerpos pa-
- san el Danubio en Neubourg.
9. — Guntzbourg es atacado y tomado.
- El emperador distribuye honores sobre el puente de Zusmarshausen.
10. — El emperador llega á Augsburgo, arenga al 2^o cuerpo sobre el puente de Lech y recibe el juramento de vencer.
13. — El 4^o cuerpo llega delante de Memmingen.
- El mariscal Soult envuelve y hace prisionera una division enemiga en Memmingen. 6000 franceses rodeados en Albech por 25000 hombres batan al enemigo y le hacen 1500 prisioneros.
- 14 de octubre. El mariscal Ney fuerza el puente de Elchingen y toma la posicion de la abadía.
- El foso de la puerta de Ulm es atacado.
15. — El Emperador llega delante de Ulm: aclamaciones del ejército.
- Ataque y toma de Michelsberg.
17. — El mariscal Berthier recibe la capitulacion de Ulm.
19. — El general Werneck y su division son hechos prisioneros.
20. — 1500 oficiales y 40000 hombres salen de Ulm, rinden las armas y marchan para la Francia.
20. — El Feld-mariscal Mack y diez y ocho generales rinden su espada en presencia del emperador.
- La victoria dibuja sobre un broquel la historia de esta primera parte de la campaña. Se lee sobre el broquel. «Capitulacion de Ulm.»

Este resumen cronológico está compuesto enteramente de las inscripciones colocadas por orden del Emperador, para servir de leyenda á los bajos relieves de la columna de la plaza de Vendoma, monumento triunfal levantado al grande ejército



BATALLA DE AUSTERLITZ.

La reunion de los rusos con los austriacos hacia ascender las fuerzas de los aliados á ciento y cuatro batallones y ciento cincuenta escuadrones, y Napoleon solo tenia consigo poco mas de cuarenta mil hombres; pero Kutussoff, que habia tomado el mando en gefe, le dió tiempo de escoger su campo de batalla y de llamar los cuerpos de los mariscales Bernodotte y Davoust; sin embargo el general ruso no tardó en avanzar hácia el ejército francés al que esperaba envolver y destruir despues de haberle cortado toda retirada.

El 29 de noviembre, el emperador Alejandro y su ejército, precedidos de una nube de cosacos, entraron en Wischau, y así que Napoleon supo su llegada á aquella ciudad, envió al general Savary, su ayudante de campo, para cumplimentarle. Savary tenia igualmente la comision de sondear las disposiciones personales del emperador ruso, y volviendo al cuartel general francés en el momento en que el Emperador hacia el reconocimiento de los fuegos y bivagues enemigos, le dió cuenta de su comision. Alejandro y su hermano Constantino le habian hecho muy buena acogida, pero, por las conversaciones de los jóvenes cortesanos que bajo diferentes titulos rodeaban al emperador de Rusia, le habia sido fácil